

**MEMORIA TRABAJO FINAL DE GRADO: “La propaganda del
Estado Islámico (ISIS-Daesh)”**

REPORTAJE: “PROPAGANDA MORTAL”

Índice

1. Introducción	1
2. Justificación del trabajo	2 y 3
3. Objetivos	4
4. Metodología	5-11
5. Marco teórico	12-13
6. ‘Propaganda mortal’	14-24
7. Conclusiones	25
8. Bibliografía	26-29
9. Anexos (reportaje maquetado)	30-35

1. Introducción

Desde aproximadamente el año 2014, el Estado Islámico se ha convertido en el grupo terrorista a batir por los países del mundo entero. Además, en el más temido por los ciudadanos occidentales que en más de una ocasión hemos llevado a cabo, a veces inconscientemente, comportamientos islamófobos por culpa de una sección minoritaria de los musulmanes, y que han desembocado incluso en agresiones contra esta raza.

De igual forma, la guerra de Siria ha provocado una oleada masiva de refugiados que viajan hacia Europa en busca de la paz para ellos y sus familias. Unido a esto, la propaganda confeccionada por el propio Estado Islámico ha agravado aún más el recibimiento en Occidente de este tipo de personas, e impresiona continuamente al mundo entero por los grandes conocimientos que ponen en práctica y que, tanto en Oriente como en Occidente, provocan reclutamientos de niños y jóvenes que pierden por completo su identidad para formar parte de las milicias del Daesh.

2. Justificación del trabajo

En primer lugar, dentro de las posibilidades que la Facultad de Comunicación abrió a los alumnos con vistas a realizar el trabajo final de grado, directamente tuve la intención de llevar a cabo un reportaje periodístico al estilo de los que aparecen en cualquier periódico y otro tipo de publicaciones. Tras trabajar como becario durante dos veranos seguidos en el Diario de Jerez, he descubierto que el reportaje –junto con la opinión- es el género que más me apasiona, tanto escrito como audiovisual. Sin embargo, teniendo en cuenta mis capacidades y cuáles son mis fuertes, no tuve duda en que en la escritura encuentro un arma más potente que en el dominio de los medios audiovisuales. Intentando llegar al mayor nivel informativo posible, decidí hacerlo sobre un tema que tocara plenamente la actualidad, pero que a su vez trajera a sus espaldas una historia que mereciera la pena recordar. Además de esta actualidad de la que hablo, me resultaba bastante importante que el tema nos tocara a nosotros casi personalmente. Aunque por suerte no ha sido tan de cerca, en Europa ya han acontecido diferentes hechos que nos relacionan directamente con el tema elegido.

El otro motivo por el cual he acabado realizando este reportaje tiene bastante que ver con mi curiosidad y fascinación por la propaganda, especialmente la propaganda política, religiosa e ideológica. Desde que en el primer curso de periodismo la viéramos muy por encima con el profesor Paco Baena en la asignatura “Historia social de la comunicación”, la propaganda política de los regímenes autoritarios es uno de los aspectos de la historia que más me llaman la atención. Tanto el nazismo o el fascismo italiano como el franquismo o la propaganda de la antigua Rusia comunista despertaron en mí una enorme curiosidad por esa capacidad de los estados de alienar las mentes de su población para conseguir su apoyo incondicional, además de ese afán por amedrentar al enemigo en tiempos de guerra –dentro de la propaganda ideológica y política incluyo, por supuesto, la bélica de las guerras mundiales, la Guerra Civil española o la Guerra Fría-.

De esta forma, y gracias en parte al desarrollo durante el segundo cuatrimestre del cuarto curso de la asignatura “Teoría e historia de la propaganda”, impartida por Miguel Vázquez Liñán, tuve la clara idea de realizar mi trabajo sobre algún tipo de propaganda. En un principio, la meta era producir un reportaje sobre la misma en alguno de los sistemas dictatoriales anteriormente mencionados, con especial inclinación hacia el comunismo ruso y el franquismo, a partes iguales. No obstante, pensé que tal vez era un tema mucho más concurrido –tanto en esta promoción como en años anteriores- y preferí darle algo más de originalidad a mi proyecto final. De esta forma, y ante desgracias como las ocurridas en París, Bruselas u Orlando, decidí decantarme por el autoproclamado Estado Islámico, de candente actualidad, y del cual opino que han revolucionado sin lugar a dudas la forma de hacer propaganda.

Todo lo anterior fue remodelando mi idea hasta hacer este reportaje, aunque debo reconocer que desde hace un par de años la propaganda del Daesh me ha llamado fuertemente la atención. Al margen de sus sanguinarios métodos, me asombraba cómo

una milicia que se encuentra en pleno Oriente Medio puede llevar a cabo producciones audiovisuales de ese calibre.

En un principio, el reportaje iba a ir enfocado únicamente a la propaganda destinada a Occidente, especialmente estos profesionales vídeos que tanto me impresionaron desde que vi uno relacionado con el degollamiento del fotoperiodista norteamericano James Foley. Sin embargo, y a pesar de que tanto el número de producciones como el análisis de sus técnicas son bastante curiosos, podía quedar algo obsoleto. Además, conforme me iba informando sobre el tema y consultando fuentes personales con conocimiento más allá del que ofrece la televisión, me percaté de que sería una injusticia. Además de esta propaganda mediante la cual se infunde el miedo y las ideas yihadistas por Occidente, sería un gran error obviar en un reportaje así el adoctrinamiento que reciben, mediante distintas estrategias, los ciudadanos de Irak y Siria, los dos territorios en los que el Estado Islámico ha proclamado su dominio y se han convertido en capital de su Califato. A pesar de los numerosos atentados que destrozaron miles de vidas en Occidente, no hemos de olvidar que la guerra la hacen allí, y que por cada europeo muerto, muere un centenar de civiles inocentes en Oriente Medio.

Aunque bien es cierto que realmente, y por suerte, hay pocos atentados en Europa –a pesar de las grandes catástrofes acontecidas en los últimos tiempos, no es el pan de cada día como en Oriente Medio-, el nivel de alerta en España, Francia, Bélgica y otros países amenazados sigue siendo bastante alto, por lo que nunca deja de ser un asunto que se encuentra a la orden del día.

3. Objetivos

Por todo lo anterior, elegí definitivamente llevar a cabo un texto en el que, contrastando diversas informaciones, reuniera la mayor cantidad de datos y una idea lo más cercana posible a la realidad de lo que supone para Oriente Medio y para el resto del mundo la propaganda del Estado Islámico de Irak y Siria. Aun así, y aunque en un primer momento pensé que sería realmente original, he conocido casos de alumnos que ya han realizado su proyecto final sobre la propaganda del Estado Islámico. Sin embargo, y con la intención de no caer en un estilo de trabajo parecido a los que ya hay, decidí no consultar ninguno de ellos como fuente y hacerlo a través de otros medios de información.

La intención era, en primer lugar, nutrirme y aprender lo máximo posible de esta problemática, por pura curiosidad, con la ayuda de la información recogida previamente. Una vez hubiera conseguido entender, en la medida de lo posible, el origen del problema que supone el Estado Islámico para Oriente Medio y el resto del mundo, no había más objetivo que hacer un reportaje que reflejase de la forma más fiel lo que ocurre en la realidad.

Además de, como es lógico, buscar la máxima veracidad posible, otra meta era la de lograr que cualquier persona sin conocimientos sobre la propaganda islámica pudiera hacerse una idea, desde la simpleza, de cómo funciona para luego entrar lentamente en detalles algo más rebuscados que también fuera capaz de comprender.

4. Metodología

Haciendo un pequeño análisis del proceso seguido para la elaboración del reportaje, lo primero que decidí hacer fue una especie de “lluvia de ideas”, pero con la colecta de información sobre el Estado Islámico de todo tipo: últimos atentados, el máximo de vídeos propagandísticos y documentales posibles, fotografías, búsqueda de informativos de distintos países sobre el tratamiento de los atentados tanto en Oriente Medio como en Francia o Bélgica, etc. Posteriormente, de toda esa información fue clasificada y dividida, para luego ir escogiendo la verdaderamente útil para un trabajo como éste. De esta forma, descarté bastante bibliografía por ser excesivamente extrema en el tratamiento de la información o demasiado repetitiva.

Una vez reunida toda la información sobre los temas citados, busqué en diversas fuentes históricas –y ayudándome también de las entrevistas concertadas- el origen, el desarrollo y la situación actual del Daesh. De esa forma, descubrí curiosidades como que Al Qaeda rechaza sus métodos o que es el único frente de batalla que lucha contra todos –de ahí su pequeño retroceso en los últimos meses-. Con estos datos, quise hacer una breve introducción para contextualizar el asunto de la propaganda. Al ser una rama sunita extrema del islam e interpretar el Corán de la manera más fundamentalista e instrumentalizada que existe, se puede llegar a comprender el uso que hacen de la propaganda en el mundo entero.

Posteriormente, analicé un poco –esto sobre todo gracias a documentales occidentales grabados in situ- la propaganda y adoctrinamiento en Oriente Medio. Así, descubrí el respeto y la admiración que estas personas guardan al Califa Abu-Bakr al Baghdadi, recordándome completamente al culto al líder que se lleva a cabo en dictaduras actuales –como Corea del Norte- y otras del pasado ya nombradas –Hitler, Mussolini, Franco, Stalin-, sin saber con certeza si los testimonios que la gente de a pie da a las cámaras son sinceros o simple y llanamente les mueve el miedo al rechazo y al castigo que puede conllevar llevar la contraria en un estado controlado por el ISIS.

Igualmente, con el hallazgo de buenos vídeos propagandísticos sin censura en páginas como www.infobae.com, hice una comparativa de los mejores y más recientes con diferentes trailers de películas y videojuegos occidentales –Call of Duty o Battlefield, por ejemplo- para establecer similitudes en la edición de los mismos. Aunque la propaganda audiovisual tiene bastante que ver con trailers de películas de acción y terror, encontré incluso más parecido en estas mencionadas marcas de videojuegos que dominan el mercado.

Además, hallé en estos amenazantes vídeos todo aquello que he reflejado en el reportaje maquetado, con la evidencia del uso de cámaras réflex digitales de gran calidad y programas de edición como Final Cut o Premiere, muy comunes en los ordenadores occidentales. Me impresionó especialmente el dominio de las transiciones, la cámara lenta y la técnica de rebobinar y avanzar para presenciar seguidas veces una explosión, un disparo en la cabeza o el fuego consumiendo a un prisionero. También me llamó

fuertemente la atención el uso del ‘cliffhanger’ –traducido literalmente como “al borde del precipicio”–, que es esa técnica en la que al final de un vídeo, el director de una película o serie decide dejar al espectador con la intriga de lo que pasará en el siguiente capítulo. Casi ocurre la acción, pero no; el vídeo termina y no se sabe qué ocurrirá. Así, militantes del Daesh, por ejemplo, tras ejecutar a un prisionero, lanzan un mensaje a algún presidente de otro país diciendo “depende de sus actuaciones que salvemos o no a este otro prisionero –que se muestra también de rodillas y con los ojos tapados–”. Pura estructura cinematográfica que me ha ayudado a entender cuáles son las intenciones del grupo terrorista: responder a Occidente con la misma moneda, copiando completamente su estilo de publicidad y propaganda para que, en un lenguaje totalmente europeo y americano, entiendan los mensajes que, aunque parezcan de película, no lo son.

Para el funcionamiento de las redes sociales del Daesh, recurrí a diversos artículos de investigación que reunían la historia de los perfiles de Facebook y Twitter que la banda ha utilizado, con especial interés por la creación de la aplicación de la que se habla en el reportaje y que supuso un avance sin precedentes ni siquiera en Occidente.

Aunque ya tenía algo de conocimiento sobre ello, también me causó bastante curiosidad el ‘merchandising’ del Daesh, con camisetas, tazas, juguetes y otros artículos que cualquier persona puede comprar a través de Facebook para alardear de su simpatía hacia este colectivo. Se convierte así en un macabro juego que parece de ciencia ficción, sobre todo en eso de la existencia de muñecos yihadistas para niños que, si existen, es porque hay gente en el mundo que decide que sus hijos pueden jugar con algo así.

Con todo esto reunido, las entrevistas a distintas personas con un conocimiento más que aceptable sobre la materia terminaron de conformar lo que finalmente ha quedado recogido en el escrito.

En primer lugar, decidí hacer una entrevista a personas cercanas con las que poder verme personalmente, para una mayor exhaustividad y amplitud en las respuestas. Por ello, pensé en la propia Facultad de Comunicación, y como no podía ser de otro modo, pensé en el profesor Miguel Vázquez Liñán. Al impartirme la asignatura optativa de Historia y teoría de la propaganda, decidí que era alguien que, a pesar de no ser un especialista en el conflicto del Estado Islámico, podría darme, gracias a su sabiduría sobre la propaganda a lo largo de la historia, una visión crítica y bastante constructiva de este tema. Y, personalmente, creo que así fue. Aprovechando no únicamente su saber acerca del poder mediático durante el transcurso de la historia, decidí también que me diera una visión del porqué de esta larga problemática que parece, al menos por ahora, no encontrar una solución. Tratamos temas como la historia de las bandas terroristas islámicas, la importancia del factor religioso o los motivos por los que ciudadanos europeos se introducen en tan macabra misión. Además, le hice esa pregunta tan simple pero a la vez tan complicada de llevar a cabo en la realidad que realicé a todos los entrevistados: ¿Cómo debemos tratar los atentados en los medios occidentales para evitar una mayor propaganda que puede desvariar en una peligrosa islamofobia? Aunque es realmente complicado de plantear, me dio una respuesta que me pareció

ciertamente coherente: “Evidentemente informándolo pero cuando tenga sentido informarlo, no repitiéndolo constantemente por repetirlo, convirtiéndolo en un espectáculo. Hay que intentar informar cuando se tenga algo que decir. Todos los medios y los políticos saben perfectamente cómo hacernos llegar las noticias para que nos parezcan importante, y es repitiéndola y repitiéndola, siendo esa la gran regla de la retórica. Yo intentaría llegar a un acuerdo entre lo que es noticioso y lo que no. Cuando se produzca un atentado con unas consecuencias, hay que informar sobre ello. Lo que no es necesario es informar una y otra vez sobre los mismos aspectos sin añadir gran cosa. Parece que tenemos el problema de ¿cómo vas a informar en los territorios donde está el ISIS, si allí no hay o casi no hay periodistas? ¿Qué puedes informar sobre el ISIS? ¿Quieres informar sobre el ISIS o sólo quieres que se vea lo que se ve en sus vídeos: atrocidades de gente salvaje? Si no tengo información, repetir la imagen del enemigo continuamente no es algo muy periodístico, más bien es propaganda de guerra, pero no periodismo. Si lo que quiero hacer es periodismo, quizás tendría que buscar otros contenidos que tengan una relevancia social, para entender mejor por qué ha ocurrido ese atentado, por qué en ese momento y por qué en ese lugar, en lugar de ofrecer continuamente las imágenes del dolor.”

Asimismo, Vázquez Liñán mostró en esta entrevista su absoluto rechazo hacia el fanatismo religioso, no sin recalcar que realmente estaba convencido de que, aunque puede tener peso en determinadas situaciones, no es el motor que mueve la causa del Estado Islámico.

Siguiendo con la Fcom, una breve entrevista al profesor Paco Baena me hizo tener también la perspectiva de alguien que conoce la historia, que se interesa por la historia, pero que realmente no es un experto en la cultura árabe. De tal forma, me dio su opinión contestando a preguntas similares a las realizadas a Miguel Vázquez, siendo una fuente más de ayuda para confeccionar el producto final.

Aunque más breve que la primera, quizá la entrevista más útil fue la de Emilio González Ferrín, profesor de estudios árabes e islámicos en la Universidad de Sevilla y un experto en el mundo islámico en general y en política árabe contemporánea, concretamente. La imposibilidad de un encuentro personal hizo verme obligado a contactar únicamente por correo electrónico, algo que no me gustó del todo, pues no podría expresar sus conocimientos al máximo.

Emilio González fue quien me dejó completamente claro que el factor religioso tiene una importancia ínfima en el cometido del reclutamiento de soldados, con esta respuesta que aparece en el reportaje: “el ISIS es varias cosas, y ninguna religiosa. Como ejército, es la herencia de las tropas de Saddam Hussein, descompuestas tras la invasión de Irak. Como foco de atracción, es la materialización del "anti-sistema". Como "sitio de internet", es el imán de los jóvenes europeos desubicados”. Haciendo hincapié en lo de “desubicados”, deja claro que este tipo de personas son las verdaderamente potenciales a acabar formando parte de un ejército con el que no tienen más en común que el hecho de querer vivir una vida “con sentido” y diferente a la que tienen en Europa.

En esa importante pregunta de “cómo tratar los atentados en los medios”, su respuesta fue diferente: “los trataría Como lo hacen los franceses: terrorismo yihadista. Sin más. Es uno de los graves problemas europeos. También en Oriente Medio: ten en cuenta que por cada europeo muerto han muerto por DAESH mil árabes. Por tanto, DAESH no tiene a Occidente como objetivo, sino a cualquiera, muy especialmente a los árabes chiíes, la otra gran rama del islam (sunníes y chiíes). Hay otra cosa: Turquía devolvió el año pasado a unos 1500 europeos -nacidos en Europa- que pretendían pasar a Siria para unirse a cualquiera de las ramas radicales. Eso es un problema europeo, no de alguien contra Europa.”

Recuerda de forma muy común que el problema es europeo. En atentados como el de Niza, que el Daesh se atribuyó, asegura que nada tiene que ver con la banda. Ni siquiera el de Orlando, asegurando que fue una matanza perpetrada por un “homosexual frustrado”. Todo esto, asegura, “es aprovechado por el Estado Islámico para extender su nombre y el miedo, nada más”. Señala, convencido, que la reproducción de las masacres en los informativos “probablemente aumenta su atracción. Primero, porque centralizamos al "malo": ISIS es sólo una facción de los mil y un grupos islamistas anti-sistema. Cuando traducimos como "Estado Islámico" le hacemos un favor, porque su nombre verdadero es "Estado Islámico en Iraq y Siria". Al quitarle "en Iraq y Siria", lo hacemos más grande, porque parece que es "universal".

Ya con toda la información reunida y clasificada, tanto la de fuentes personales como de fuentes documentales, fui dando forma poco a poco al reportaje para hacerlo informativo pero con algunos matices divulgativos para que, como he dicho, el supuesto lector no precisara de conocimientos en la materia y pudiera estar al tanto un poco de la situación del Daesh y de cómo llevan a cabo su propaganda alrededor del planeta.

He de destacar que durante toda esta documentación –sobre todo con las imágenes y los vídeos visualizados, que han sido bastantes-, ha llegado ese punto en el que puedes llegar a “curarte de espanto” ante determinadas situaciones e imágenes que anteriormente causaban una impresión mayor. Los ríos llenos de sangre, las cabezas de prisioneros separadas de sus cuerpos o los cadáveres de cientos de niños sirios en el desierto han hecho que por fin pueda enfrentarme a este tipo de panoramas sin que mi sensibilidad se vea especialmente herida, y así poder indagar más con el fin de conocer lo que verdaderamente ocurre en el otro lado del mundo mientras aquí, acostumbrados a nuestras tranquilas vidas, sólo solemos preocuparnos de que esos atentados no nos afecten a nosotros, mirando para otro lado ante la masacre que día a día acontece en Oriente Medio y evitando así la solución radical de un problema del que tanto las potencias de Europa como Estados Unidos tienen mucha culpa.

Una de las grandes ventajas que he encontrado durante la elaboración del reportaje –el cual decidí llevar a cabo en verano, a pesar de haber empezado a recabar información en marzo por el simple hecho de afrontar los exámenes de junio sin la presión de la entrega y la defensa final-, fue la cantidad de información de la que podía disponer. Desde la televisión –la menos consultada- hasta los principales periódicos de nuestro país,

pasando por prensa extranjera tanto en papel como digital y por portales de países de todos los lugares del mundo que generalmente ofrecen una visión alternativa de los acontecimientos. Sin embargo, en una cuestión como la propaganda, no hay mucho más que lo que realmente ocurre y los distintos bombardeos mediáticos que llegan desde Oriente Medio. Una realidad que ni el propio Estado Islámico ni, por supuesto, los países europeos y Estados Unidos pretenden ocultar. Al primero le interesa evidentemente una expansión brutal de su cometido a través de la propaganda, y a los segundos, la centralización de un enemigo común para concienciar a todos los ciudadanos del planeta de que ellos son el malo, “fundamentalistas irracionales que atentan contra los países donde la libertad, la igualdad y la democracia son un derecho que jamás se corrompe” –siempre entrecomillado-.

Aunque pueda parecer un hándicap, otra de las ventajas halladas ha sido, al margen de la propaganda, la cantidad de opiniones que diversas personas y e informaciones me han aportado durante entrevistas y búsqueda. Con estas informaciones me refiero a las ideas y afirmaciones que he podido recoger en cuanto a los porqués de la aceptación de tantas personas alrededor del mundo que deciden dejar sus tranquilas vidas para alistarse a las milicias yihadistas del Estado Islámico. Entre los diferentes motivos que la mayoría de las personas creen –fanatismo religioso, dinero, maldad gratuita...- he podido llegar a la conclusión, mezclando las fuentes, de que el que más se acerca a la realidad es el de la desubicación de la gran mayoría de jóvenes europeos. Se explica esto bien en el reportaje, y es que no hay mayor causa de estos saltos en la vida de los nuevos soldados que la promesa de una vida de adrenalina que les salvará de la monotonía, la exclusión social y la desidia de no saber qué con sus vidas, hasta el límite de aceptar un atentado kamikaze en el que pierden la vida por la causa yihadista. Sin embargo, mientras viven, es esa “vida de videojuego” la que les hace olvidarse de su pasado vacío y sentir que son verdaderamente útiles para algún objetivo, aunque los medios supongan la muerte de miles y miles de civiles inocentes en todo el mundo. Sin embargo, es evidente que si además existe un convencimiento religioso, los actos tendrán aún más sentido para el sujeto y no habrá miedo a la muerte, por lo que su volcamiento en la causa será del 100%, cosa que diferencia a esta milicia de los enemigos a los que se enfrentan, desde el ejército irakí hasta el norteamericano, que siempre batallarán con ese miedo a perder la vida y no volver a ver a sus familias. Para el yihadista, el convencimiento de que la causa del Estado Islámico está por encima de todo, incluso de la familia, está siempre muy presente.

Las desventajas de este trabajo, pienso, son bastante evidentes, aunque he intentado combatirlas por todos los medios que he tenido a mi alcance. En primer lugar, el hecho de resultarme imposible realizar entrevistas a verdaderos protagonistas de la problemática y a personas relacionadas directamente tanto con el Estado Islámico como con su propaganda. A pesar de ser un asunto que, como hemos dicho, está a la orden del día y del que recibimos información y noticias de continuas novedades casi a diario – sólo hay que saber buscarla-, personalmente, y a cualquier estudiante, le coge bastante lejos. Grosso modo, vengo a referirme a la imposibilidad de inmiscuirme personalmente

para conocer de primera mano qué es lo que realmente ocurre, por ejemplo, en Siria y en ese adoctrinamiento de niños y jóvenes sirios del que hablo en el reportaje, hablar con estas personas. Intentar descubrir por mí mismo qué ocurre en sus mentes, desde tan pequeños, para apoyar la idea de un califato que defiende a capa y espada la idea de torturas y asesinar sin ningún tipo de piedad a todos aquellos que consideran infieles y apóstatas. En definitiva, a todos los que no se sometan a entender el islam de la misma forma que ellos, a los que no comulgan con la ideología sunita extrema que defiende la ley sharía.

Todo esto fue lo que más me hizo replantearme la idea de hacer un reportaje sobre la propaganda de esta sección de la yihad islámica, y lo que más me empujaba a tirar hacia la propaganda de la época franquista, desde el comienzo de la Guerra Civil hasta la transición democrática. En este tema, hubiera sido bastante más sencillo hablar con personas que estuvieron directamente relacionadas con el conflicto –desde ancianos que aún vivan y la recuerden en su niñez, hasta familiares de los mismos que oyeran historias de la batalla- y con la posguerra, pues tengo la suerte de conocer personas que simpatizaban tanto con la propia dictadura como con el bando republicano oculto durante casi 40 años. La existencia en bibliotecas tanto de Sevilla como de Jerez de la Frontera –mi ciudad natal- de archivos propagandísticos de esta etapa también podría haberme servido de mucha ayuda y hubiera sido mucho más fiable que todas las informaciones que he tenido que relacionar y contrastar para poder sacar conclusiones aceptables. Sin embargo, volvemos a lo de antes, con eso de buscar la originalidad, ya que según algunos profesores ya se había realizado muchos trabajos de este tipo en la Facultad de Comunicación. Sin más dilación, y teniendo en cuenta los inconvenientes mencionados, decidí definitivamente hablar del Estado Islámico.

Otro pequeño problema con el que me he encontrado –y que lo hubiera tenido en cualquiera de los temas de propaganda que he ido mencionando en la presente memoria- es el de las fotografías que ilustran el reportaje. Al tratarse de un tema así, es evidente que no podía ser yo quien tomase las fotografías que acompañan al texto, por lo que, ante la duda de no saber qué hacer con ellas y tras consultarlo con mi tutor, determiné que al tratarse de una práctica lo más sensato era obtener fotos de internet –obviamente, con derechos de autor- de diversas webs y medios de comunicación, y utilizar esta memoria para señalar correctamente de donde proviene cada foto y su autor, si pudiera dar con su nombre –todo esto aparecerá posteriormente, al finalizar el cuerpo de la memoria, junto a la bibliografía utilizada para el resto de información-.

Siendo completamente consciente de las limitaciones a las que me enfrentaba viendo el tema elegido, no me he encontrado con demasiados problemas a la hora de escribir mi reportaje. Pienso que hay que saber jugar con lo que tenemos, tanto en el periodismo como en cualquier ámbito de la vida, y si no puedo investigar personalmente en Oriente Medio –por ejemplo-, debo usar aquello que está a mi alcance –entrevistas a gente con conocimientos de historia, de propaganda y de la historia y la cultura árabes contemporáneas, entre otras cosas-.

En cuanto a las ventajas, las mismas que he señalado en el apartado anterior: el bombardeo informativo al que estamos sometidos ya que es un tema de candente actualidad.

Por el contrario, he encontrado dificultades, por ejemplo, al tener que visitar medios y sitios web de países árabes, de Rusia, de Estados Unidos o de Bélgica que me han hecho tener que rebuscar bastante entre traductores y diccionarios para poder sacar algo de provecho de sus informaciones. De la misma forma, algunos vídeos propagandísticos no ofrecían subtítulos en español, y mucho menos las sanguinarias grabaciones de torturas y ejecuciones que, por conocer con más profundidad el tema, decidí ver sin censura alguna.

Otro pequeño problema hallado durante la creación del texto ha sido que la mayoría de personas con las que he intentado contactar me ha puesto algún tipo de problema. Simplemente, la gran mayoría eran de lugares distintos de los que yo estoy normalmente y el intercambio de información tenía que realizarse vía correo electrónico, que siempre es menos fructífero que un encuentro personal. No obstante, creo que me han bastado cuatro entrevistas para poder sacar lo que buscaba: opiniones parecidas, pero diversas, que me han ayudado a sacar una conclusión de lo que ocurre allí y cómo y por qué lo trasladan a Occidente. Además de que la información ha sido abundante, creo que ha sido de la calidad justa para poder hacer un reportaje que, a pesar de contener datos que cualquier persona no conoce por su propia iniciativa, están al alcance del conocimiento de cualquiera, tanto de la situación propagandística en Irak y Siria como la que se destina a los países del resto del mundo.

5. Marco teórico

Elegida la opción de un trabajo práctico, no tuve duda en que el reportaje es el género mediante el cual podía realizar un mejor trabajo sobre la propaganda del Daesh. El reportaje es un trabajo documental que tiene como propósito informar sobre algún tema, pero que a su vez puede incluir opiniones del autor. En este caso, yo he evitado esto de la subjetividad pues se trata de una materia de la que deben hablar profesionales y de la que se debe sacar información de estudios anteriores y otros reportajes y documentales.

Al ir acompañado, casi en la totalidad de las ocasiones, de imágenes -y haber escogido un tema que me impide tomarlas yo mismo-, no tuve más remedio que escogerlas de diferentes medios y páginas web y posteriormente citar en la bibliografía la procedencia de las mismas.

Creo que la propaganda del Estado Islámico es un tema que, a pesar de no ser conocido por la mayoría de la población, es algo de interés público y por eso lo he tratado desde una perspectiva actual, con un lenguaje accesible para que cualquier persona, tenga mayor o menor conocimiento de ello, pueda llegar a entenderlo todo.

Las fuentes son bastante numerosas, ya que este género precisa de una gran cantidad de las mismas para poder contrastar antecedentes, actualidad... y distinguirse así de la noticia. Pienso que, a fin de cuentas, el resultado ha sido un reportaje informativo con tintes explicativos y de interés humano.

Actualmente, cualquier persona medianamente preocupada por la actualidad conoce la crítica situación que vive Siria. Desde 2011 se ve sumida en una guerra civil que enfrenta al gobierno de Bashar al-Asad con diferentes milicias rebeldes, entre las que destaca el Estado Islámico. Este autoproclamado estado tiene como característica principal que está enfrentado tanto al gobierno sirio como a otros grupos rebeldes como Al Nusra o las fuerzas kurdas, quienes no comulgan con la forma tan extrema que tiene el Daesh de llevar a cabo la imposición del Califato sometido a la ley sharía – interpretación radical e instrumentalizada del Corán-. Así, el Daesh ha logrado, en 2016, controlar más de la mitad del territorio del país, librando una batalla que en total ha supuesto la muerte de más de 220.000 personas y la huida de más de 3.000.000 de refugiados que marchan, como pueden, hacia distintos países de Europa.

No obstante, y recalcando la característica de su independencia, el Estado Islámico es el blanco fácil para cualquier fuerza inmersa en la guerra civil de Siria. Cualquier grupo rebelde, el Estado del país y las potencias mundiales que participan en el conflicto – Estados Unidos, Rusia, Turquía...- estarán cumpliendo su objetivo al bombardear zonas conquistadas por el Daesh, al margen de los intereses posteriores que cada fuerza tenga. Esto, y a pesar de que aún son los que dominan mayor extensión –incluida la ciudad de Raqqa-, ha provocado un estancamiento en su avance.

Desde Siria, además, han realizado ofensivas para introducirse en Irak y a pesar de la conquista años atrás de importantes ciudades en este país, el dominio se ha ido viniendo

abajo con la muerte de miles de milicianos yihadistas, víctimas de los bombardeos de Estados Unidos e Irán, ambos enemigos declarados del Estado Islámico, con la ayuda de otros grupos rebeldes que no comparten la visión fundamentalista sunita de la religión islámica.

6. ‘PROPAGANDA MORTAL’

A continuación presento una transcripción del reportaje. En los anexos se puede ver el reportaje maquetado.

Entradilla: El uso de las últimas tecnologías que el Estado Islámico realiza para llevar a cabo su campaña de propaganda no deja de impresionar a medio mundo. Desde el empleo de cámaras digitales réflex hasta programas de edición muy comunes en nuestros ordenadores, pasando por un dominio de las redes sociales que en ocasiones supera al conseguido en Occidente. La religión ya no es el motor de reclutamiento de nuevos soldados.

Cuerpo de texto:

Cuando la palabra ‘terror’ se queda corta, cuando el horror es explícito, cuando la sangre que baña suelos y mares no corresponde a una película de Hollywood... aunque lo parezca. Torturas, decapitaciones, crucifixiones, fusilamientos, explosiones, ahogamientos, calcinaciones. Todas estas barbaridades corresponden al grupo terrorista insurgente más temido en la actualidad: ISIS-Daesh. Es, por desgracia, la formación que más hace saltar las alarmas tanto en Oriente Medio como en Occidente, y no sólo lo creen los altos cargos de las grandes potencias norteamericanas y europeas. Es más: son los propios ciudadanos, la gente de a pie, los que más miedo llegan a sentir hacia estos ‘integristas yihadistas wahabitas’, como ellos mismos hacen llamar a su naturaleza.

En Occidente, es común que el miedo –y de ahí, el odio- a Oriente Medio venga desde mucho más atrás. Recordemos los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas de New York, el 11 de marzo de 2004 contra la estación de Atocha de Madrid o el 7 de julio de 2005 en el metro de Londres. Pero lo de hoy en día va mucho más allá, pues estos mencionados ataques son atribuidos a Al Qaeda, banda liderada por Osama Bin Laden, que terminó por desaparecer casi en su totalidad y que habla de las tácticas y los métodos empleados por el ISIS como medidas excesivamente extremas. ¿Cómo un grupo que acabó, sin previo aviso y de una forma realmente sanguinaria, con la vida de 3016, 191 y 56 inocentes respectivamente, puede llegar a reconocer la exacerbada crueldad del Estado Islámico a la hora de ejecutar su cometido?

No obstante, al margen –pero a la vez, unida a ella- de los actos concretos llevados a cabo por esta sección de la yihad islámica, destaca su insistencia en mostrarlos al mundo de la forma más sincera y manifiesta, para advertir de que son quienes son, y que no tienen miedo. Por tanto, en este reportaje no se recogerán en una lista las atrocidades que ha llevado a cabo este colectivo desde su nacimiento. Eso es algo que podemos ver en otro tipo de publicaciones, telediarios o archivos de internet. A pesar del gran daño que ha causado tanto en Oriente como en Occidente, la gran diferencia del autoproclamado Estado Islámico con el resto de bandas terroristas –ya sean nacionales separatistas, integristas islámicos o bandas relacionadas con el narcotráfico- es, sin duda, la im-

pactante y profesional propaganda que llevan a cabo a través, sobre todo, de sus vídeos difundidos por internet. Ya no basta con una imagen distorsionada en colores y sonido, procedente de una cámara fija, que enfocaba al líder de Al Qaeda, Osama Bin Laden, cuando veía preciso dirigirse a Occidente para llevar a cabo algún tipo de amenazante mensaje.

Hoy en día, con el incesante avance de las tecnologías y los conocimientos audiovisuales que se han alcanzado, la propaganda puede llegar a ser tan explícita como la película más sangrienta que podamos encontrar. De hecho, en los metrajes que recogen amenazas de distinto calibre, se pueden encontrar semejanzas más que evidentes con tráilers de este tipo de superproducciones. Así, el Daesh lleva a cabo esta explicitud hasta límites jamás conocidos anteriormente, para extender la amenaza de un califato internacional a base de la fuerza y la crueldad más intransigentes, que se observan en las mencionadas reproducciones. Tal es el nivel, que en muchas ocasiones se tornan tan desagradables a la vista que son imposibles de ser presenciadas por mucha gente, sobre todo si se es especialmente sensible a la sangre, las torturas y el dolor.

Sumarios:

“La banda terrorista Al Qaeda reconoció y rechazó la excesiva crueldad de los métodos del Estado Islámico”.

“Las distorsionadas imágenes de Bin Laden amenazando al enemigo ya se han quedado anticuadas”.

Ladillo: “Una breve mirada al pasado”

Como cualquier cometido relacionado con una guerra, la intención de todo esto es la que ligeramente ha sido relatada en líneas anteriores. De la misma forma, siempre existe un referente teórico a la hora de ejecutar ciertos planes para ganar una batalla, una guerra o simplemente, para conquistar las mentes de una población con fines políticos, económicos o religiosos.

Si hablamos de los orígenes del grupo extremista, tendríamos que remontarnos varios años atrás. Sin hacer un análisis excesivamente exhausto de cómo nació esta banda –y así no desviarnos del objetivo del reportaje–, hay que volver a 2002, cuando el fallecido jordano Abu Musab al-Zarqawi, creó el grupo radical Tawhid wa al-Jihad. Tras la invasión de Irak, liderada por EEUU, al-Zarqawi decidió jurar lealtad a Osama bin Laden, dando lugar a la fundación de Al Qaeda en Irak. Tras la muerte del mencionado jordano en el año 2006, Al Qaeda decidió crear una organización alterna bajo el nombre de Estado Islámico de Irak (cuyas siglas en inglés eran ISI). Ésta fue derrotada por el ejército norteamericano y por los consejos Sahwa, liderados por tribus sunitas que se opusieron completamente a la brutalidad del ISI. Como consecuencia de todo esto, en el año 2010, el irakí Abu Bakr al-Baghdadi se autoproclamó nuevo líder de la organización, recons-

truyéndola desde el más absoluto extremismo y llevando a cabo numerosos ataques en su propio país.

El nombre definitivo que adoptan los radicales (ISIS) hace referencia a Estado Islámico de Irak y el Levante –las siglas están en inglés-, debido a que en abril de 2013, Abu Bakr anunció la fusión de las milicias en Irak y Siria. En junio de 2014 dieron un golpe definitivo al tomar el control de Mosul, que les permitió seguir su avance hacia Bagdad. Así, ese verano habían logrado controlar numerosas localidades, declarando la creación del Califato y cambiando su nombre al de Estado Islámico.

Bajo una versión distorsionada y fuertemente instrumentalizada del islam, este Estado Islámico busca como objetivo final la consolidación de un califato internacional que, según ellos, “someta al mundo entero a la ley de la sharía –código de conducta islámico, basado en la revelación divina y de la cual el Estado Islámico cree que hay una sola interpretación-”, aunque, por suerte, este pensamiento no es el mayoritario dentro de la comunidad musulmana.

Ladillo: “Como consecuencia de esto...”

A raíz de esta historia, el Estado Islámico realiza, para lograr el mencionado fin, una continua misión de reclutamiento de soldados, miedo –que desemboca en odio- y expansión. Para conseguir todo esto, y entrando ya en la materia en cuestión, hay que llegar hasta el factor común: la propaganda.

Cuando el Daesh lleva a cabo su propaganda –y al margen de las técnicas y métodos utilizados, que veremos más adelante- mantiene, entre otros, dos objetivos constantes: el de extender el miedo y la idea de que siguen adelante con su fin, sea como sea, y el del reclutamiento de soldados de todo el mundo.

Ladillo: “La guerra está en Oriente”

Actualmente, son Irak y Siria los dos territorios en los que Estado Islámico ha declarado oficialmente su ocupación -aunque sea Siria el país más ocupado-. De tal forma, en los mencionados lugares, el Daesh lleva a cabo una exhausta labor de propaganda, control y adoctrinamiento para que la población sea completamente sumisa al cometido. Desde una aplicación del islam llevada al límite más extremo, desarrolla prácticas tan desfasadas como la lapidación de los adúlteros, cortar las manos de los ladrones o la crucifixión de los asesinos. Esto, por supuesto, sumado al alienamiento de los niños desde que prácticamente aprenden a hablar, la iniciación en el entrenamiento de los yihadistas al cumplir los 16 años y la persecución de toda persona considerada ‘infiel’ por este colectivo. Los sometidos al Estado Islámico aceptan con resignación diversos castigos por la venta

e ingesta de alcohol, por cualquier mínima falta durante el Ramadán o por la más ínfima muestra de occidentalización.

Mientras uno de los soldados asegura que “la única forma de hacer cumplir la sharía en la tierra de Alá es mediante armas”, un niño de 14 años afirma convencido: “me gustaría unirme al Estado Islámico de Irak y Siria y morir con ellos, porque han matado a infieles y apóstatas”.

Abu Mossar, fallecido hace dos años tras un ataque del ejército sirio, fue durante un tiempo el responsable de prensa del Estado Islámico, y permitió a Vice News acercarse al frente de batalla entre el Daesh y la división número 17 del ejército. Esto tuvo lugar en 2014, y en dicho documental del galardonado canal de noticias digital se puede apreciar cómo, tras una fuerte ofensiva del Daesh a esta división, asesinaron a unos 50 soldados del régimen. Esto sirvió para enviar un mensaje claro a la población de Raqqa y al mundo: la ciudad se encontraba bajo el firme control del Estado Islámico. Como método de propaganda, exhibieron los cuerpos en el centro de la urbe y clavaron sus cabezas en los postes de las vallas. Fue entonces cuando el autoproclamado líder del Daesh, Abu Bakr al-Baghdadi, apareció en un vídeo ofreciendo un sermón a sus fieles en la mezquita de Al-Fordo y asegurando que Alá así había querido el desenlace de la batalla. Alá estuvo con ellos y Alá está de parte de la sección yihadista de los musulmanes. Tras sus palabras, numerosos jóvenes aseguraron a las cámaras que allí grababan que juraban lealtad al Califa, quien además señaló que deben morir por la yihad y aportar dinero para su conservación y prosperidad.

Incluso en ese año tuvo lugar el primer ‘Festival después de la declaración del Estado Islámico’, donde cientos de personas afines al movimiento declararon su lealtad al Califa y al Daesh. Se repiten los gritos de Al-lâhu Akbar –Dios es grande- y las mentes poco a poco van encontrándose más subyugadas al Estado. Mientras tanto, la ‘Hisbah’ –hombres armados que recorren la ciudad haciendo cumplir la ley islámica- se esfuerza continuamente es controlar los hábitos de dieta, la economía e incluso las apariciones públicas de todas las personas que habitan la ciudad de Raqqa.

Todos estos métodos conforman una rigurosa e inflexible labor de adoctrinamiento y propaganda que hace que los habitantes de los territorios ocupados por el Estado Islámico acepten e incluso mueran por la subsistencia del mismo y la fidelidad a Dios por encima de su familia y cualquier otro aspecto de su vida.

No hay que olvidar, por supuesto, la destrucción de Patrimonio Histórico Cultural en Irak. Esto supone una propaganda absoluta dirigida tanto a Oriente Medio como a Occidente. De la misma forma que la Alemania nazi o Mao Tse Tung pretendieron no dejar rastro de la historia para construir un nuevo modelo de mundo acorde con sus intereses, el Estado Islámico ha llevado a cabo numerosas devastaciones de lugares históricos – como el palacio en Nimrud, construido en el siglo IX a.C por el rey sirio Ashurnasirpal

II- para hacer ver que su representación fundamentalista del Corán es la única que hay que seguir, siendo estos monumentos objeto de predicación distinta a la sunita extrema.

Sumarios:

“El adoctrinamiento de los ciudadanos en Siria e Irak es más fuerte que el que se destina a Occidente”.

“En 2014 tuvo lugar el primer ‘Festival tras la instauración del Califato’, donde musulmanes de todas las edades acudieron a jurar lealtad al Estado Islámico y al Califa Abu Bakr al - Baghdadi, al grito de “Alá es grande”.”

Ladillo: “Y también en Occidente”

Cómo es posible que ciudadanos europeos dejen de lado sus tranquilas vidas en países como Reino Unido, Francia o Bélgica para unirse a las filas de un ejército en el que muy posiblemente acaben perdiendo la vida al poco tiempo? La mayoría de las personas que, sin excesivo conocimiento, deciden aventurarse a dar su opinión sobre el tema del yihadismo, suelen caer en un error común que, aunque parezca totalmente cierto, no lo es. Mientras en Oriente Medio el Estado Islámico reivindica sus ataques realizando el nombre de su dios Alá, el reclutamiento de jóvenes europeos que marchan a Irak o Siria –o que atentan directamente en sus ciudades y luego el Daesh se atribuye- poco tiene que ver con la religión. Emilio González Ferrín, profesor de la Universidad de Sevilla y experto en política árabe contemporánea y en el mundo islámico en general, así lo asegura: “el ISIS es varias cosas, y ninguna religiosa. Como ejército, es la herencia de las tropas de Saddam Hussein, descompuestas tras la invasión de Irak. Como foco de atracción, es la materialización del ‘anti-sistema’. Como ‘sitio de internet’, es el imán de los jóvenes europeos desubicados”. ¿A qué se refiere cuando habla de “la materialización del anti sistema” y de los “jóvenes europeos desubicados”?

Llegados a este punto, no está de más recordar que los proyectos europeos no son, ni de lejos, proyectos perfectos. Partiendo de aquí, es muy común que existan personas que, quizás con ascendencia inmigrante –o no- no se sientan identificadas ni con la cultura de estos antepasados ni con la del país europeo en el que viven en la actualidad. Esto los lleva hacia un estado de exclusión social que, en los tiempos que corren en los que la tecnología e internet son los dueños de la realidad, suele desembocar en un aislamiento total del resto de la gente. Es aquí cuando muchos de ellos se sientan frente al ordenador mientras ven pasar las horas y acaban interesándose por situaciones como ésta. Ahora es cuando la propaganda del Daesh tiene más fuerza: jóvenes desubicados a los que prometen una vida de completa adrenalina, dinero, posibilidad de llevar a cabo saqueos, tener numerosas mujeres e incluso la posibilidad de matar a gente que ni siquiera conocen. Una vida de videojuego, con una única diferencia: la de no poder volver a empezar cuando te matan.

Por otro lado, esta propaganda consigue su objetivo también aunque haya jóvenes que no se alistén físicamente a las filas de la banda. Los vídeos de los que hablamos o la propaganda que los propios medios occidentales hacen con la reproducción en televisión de los atentados y sus víctimas también empujan a estas personas a cometer crímenes que luego el propio Daesh reivindica desde la lejanía, para extender aún más su nombre y su poder.

La propaganda del Estado Islámico no atiende a un único público, sino que tiene diferentes destinatarios. Por un lado, las víctimas del miedo –tanto Occidente como Oriente Medio, es decir, todo grupo que se identifique como su enemigo-, que son testigos de su crueldad y a los que el Daesh les envía ese mensaje de “aquí estamos y estos son nuestros objetivos y nuestra forma de hacer las cosas”. Por otro, ese sector vulnerable cuya razón de vivir, por un motivo u otro, no está aún definida, y se convierte en un grupo potencialmente adscrito a esta organización. Por tanto, cuando se publica un vídeo de una decapitación o uno de los que reúnen las características que cualquier tráiler de Hollywood podría tener, el efecto no es igual en unos que en otros. A los primeros les causará miedo, odio y rechazo hacia el Daesh –y en muchas ocasiones hacia la comunidad musulmana en general, craso error-. A los segundos, si bien en un primer momento pueden verse impactados e incluso sentir el mismo temor que los primeros, poco a poco les irá provocando una atracción, curiosidad o morbo que puede acabar llevándolos a interesarse seriamente por el proyecto. Sin duda, son indispensables las técnicas de persuasión que en esas producciones se utilizan y que también analizaremos en el siguiente punto del reportaje.

Cabe recordar que, aunque hemos señalado que la religión en este aspecto juega un papel prácticamente nulo, es un aliciente más para aquellas personas que tienen una creencia religiosa relacionada. “Si luchas con nosotros, tendrás la salvación”. A pesar de que es esa vida de adrenalina la que realmente seduce las mentes de los jóvenes que se terminan alistándose, siempre es un estímulo esta idea de salvación después de un atentado kamikaze.

Claro está que, como en la mayoría de las situaciones, las propias víctimas también tenemos parte de culpa. No hablamos en este sentido de las víctimas de a pie, sino de los propios medios de comunicación. Centrando el problema en Occidente, donde en los últimos tiempos hemos sufrido distintos ataques en ciudades como Francia, Bélgica e incluso Estados Unidos. Todos ellos, tengan mayor relación o no con el radicalismo islamista, fueron reivindicados por el Daesh. Aparte del fuerte imperialismo occidental en las zonas de Oriente Medio –una de las razones a través de las cuales los terroristas justifican su barbarie-, somos nosotros mismos quienes realizamos una enorme labor de propaganda hasta convertir el problema prácticamente en un espectáculo.

Aunque hay distintas opiniones en torno a este debate de cómo debemos tratar los atentados en los medios de comunicación, bien es cierto que pueden sacarse ciertas conclusiones. Mientras hay quien asegura que dramatizamos en exceso la labor de los me-

dios teniendo en cuenta que el yihadista no es alguien que esté frente a la tele, sino frente al ordenador, otros entendidos aseguran que les hacemos un juego que finalmente nos perjudica. Los primeros suelen asegurar que debe tratarse como lo hacen en Francia: terrorismo yihadista, sin más. Por otra parte, los segundos manifiestan que todo hay que informarlo, pero cuando se trate de algo noticioso y que mantenga el sentido contarlo. Esta línea podría resumirse en que no es en absoluto necesario repetir constantemente las mismas informaciones, dramatizando y alimentando el miedo y el odio más de lo que sería aconsejable. La repetición es la gran regla de la retórica, y todos los políticos y propagandistas saben perfectamente cómo mostrarnos la información para que le demos mayor o menor importancia. Dentro de sus intereses, es común la repetición exacerbada para lograr situarnos a todos en un bando contra un enemigo común: el musulmán.

Centralizamos al ‘malo’, cuando en realidad el Daesh es sólo una facción de los numerosos grupos islamistas anti-sistema. Al hablar de ‘Estado Islámico’ les estamos haciendo un favor, pues su zona ocupada se encuentra en Irak y Siria. Si olvidamos esto, los hacemos más grandes, porque da la sensación de que este estado es universal. Además, no es algo muy periodístico repetir constantemente las atrocidades de la yihad, y mucho menos hurgar en el dolor causado en cientos y cientos de civiles –imágenes de los jóvenes huyendo de la sala Bataclan de París, fotografías interminables de la sangre u otras de las velas encendidas en recuerdo de los fallecidos-.

No obstante, y al margen de estos geniales ‘cortometrajes’ que el Daesh difunde a través de la red, la mejor propaganda para ellos es pretender que todo el yihadismo proviene de este grupo radical. A los no expertos que se acercan de pronto a comprender la cuestión esto les viene muy bien, pero el mapa del yihadismo es más complejo. Desde sermones en mezquitas radicales hasta bombardeos a la idea multicultural de Europa. Todo radicalismo les viene bien, y en ocasiones se reducen en exceso las causas, el desarrollo y las consecuencias.

Otro fruto de la propaganda, y tal vez el que en más última instancia se sitúa, es el odio por encima del miedo. Con esto, nos referimos a la idea de “hay que acabar con ellos antes de que ellos acaben con nosotros”. Un sentimiento occidental y racial exagerado que está desembocando en el resurgimiento tanto en Europa como en Norteamérica de grupos de ultraderecha con un fuerte convencimiento anti musulmán, que termina por cobrarse víctimas que viven el islam en paz y que nada tienen que ver con la violencia. Dentro de esto se encuentran tanto partidos políticos como Democracia Nacional en España, Frente Nacional en Francia, Amanecer Dorado en Grecia o Alternativa para Alemania, como formaciones independientes como Pegida en Alemania e incluso grupos ultras de fútbol que manifiestan abiertamente esta ideología. Pagando justo por pecadores, los refugiados sirios son los primeros damnificados al recibir un fuerte rechazo de un sector de los europeos.

Ladillo: “Control de la tecnología”

En el proceso de toda esta campaña mediática y con el adoctrinamiento, alienamiento y reclutamiento anteriormente mencionados tanto en Occidente como en Oriente Medio, es imprescindible hablar del uso extremadamente profesional que el Estado Islámico hace de las nuevas tecnologías. En este sentido, se podrían diferenciar dos grandes bloques. Por un lado, la grabación y edición de vídeos al más puro estilo hollywoodiense, y por otro, el uso de las redes sociales tanto para la difusión de éstos como para otro tipo de propaganda a través de eslóganes e imágenes de toda clase en Twitter, Facebook o Instagram. Lenguaje occidental elevado al máximo exponente.

Propaganda audiovisual El reclutamiento de profesionales de Occidente ha resultado providencial en este campo. Personas con conocimiento de realización, edición, producción e incluso diseño gráfico, provenientes de zonas de Europa y de Estados Unidos – algunos por propio convencimiento y simpatía hacia el Daesh, otros por ser retenidos y verse obligados a ello para sobrevivir-, han llevado y llevan a cabo continuamente pequeños metrajés en los que se muestran desde la única aparición pública del Califa Abu Bakr al-Baghdadi hasta el ahogamiento de cuatro prisioneros enjaulados en un río, con cámaras acuáticas que permiten ver paso a paso la muerte de los mismos, pasando por degollamientos protagonizados por niños de apenas 14 años.

Sorprende la sangre fría con la que se hace todo esto, pero aún más las técnicas occidentales empleadas. Explosiones a cámara lenta que rebobinan y vuelven a reproducirse, visión aérea de las mismas mediante drones o distintos planos para un mismo fusilamiento. Todo esto es realizado por un auténtico equipo profesional de rodaje. Guionistas, cámaras, realizadores, sonidistas, editores... incluso las localizaciones no son escogidas en vano. Siempre se busca la grandeza, el impacto, lo que hace pensar que incluso exista alguna persona ocupada exclusivamente de elegir los lugares de rodaje.

No en vano, el Daesh cuenta con una productora audiovisual propia, con el nombre de Al Hayat Media Center. Emitiendo en inglés, francés y alemán –dependiendo del destinatario- muestran su logotipo –un mensaje en árabe con forma de gota- al inicio de cualquiera de estas producciones, un signo más de occidentalización. Desde aquí, la temática varía desde la idealización de la vida dentro del Estado Islámico hasta las atrocidades anteriormente mencionadas. Con esto último, se busca amedrentar a posibles enemigos y exaltar el poder del ejército del Estado, mostrando su valentía al contrario.

En cuanto a las técnicas visuales, siguen un discurso muy parecido al audiovisual de Occidente. Cambios de ángulo propios de entrevistas televisivas e incluso finales de vídeos en los que se indica lo que pasará en el siguiente, al más puro estilo ‘cliffhanger’ de las series que vemos aquí. Todo esto parece ser grabado con cámaras réflex digitales que facilitan una muy buena profundidad de campo. Un excepcional sonido revela que es tomado mediante micrófonos de pértiga o de petaca, y el color, para dar un tono más impresionante y dramático, se encuentra normalmente muy saturado y con mucha luz. Efectos de fotografía antigua, transiciones y otras técnicas parecen mostrar que se

usan programas de edición tan comunes como Premiere o Final Cut. Los subtítulos hacen acto de presencia para que cualquier destinatario de algún país cuya lengua sea distinta pueda entender el mensaje.

En relación a todo esto, hay quien compara las producciones del Daesh con películas norteamericanas tan famosas como ‘Los juegos del hambre’ o ‘Pearl Harbour’. Incluso la industria del videojuego llega a verse involucrada en la propaganda, pues numerosos soldados han sido equipados con cámaras ‘GoPro’ para mostrar una visión subjetiva de la acción yihadista –de hecho, en su propaganda por las redes, el Estado Islámico ha llegado a publicar imágenes parecidas a la portada de estos videojuegos, acompañadas del mensaje en inglés “este es nuestro Call of Duty”-.

Como rezan líneas anteriores, con esto ya no se pretende reclutar a personas –ya sean musulmanes radicales o europeos ajenos al islam- mediante el fervor de la religión, sino a través de la idea de poder y control de toda situación.

A través de las redes Los yihadistas tienen algo muy claro: no hay mejor forma de dar a conocer sus pensamientos que mediante las redes sociales. Apartando, una vez más, lo puramente religioso, hacen uso de plataformas tan comunes en Occidente como Facebook o Twitter, pero además, de una forma y con unas técnicas que sorprenden incluso a las más brillantes mentes occidentales en estos campos.

Así, mediante Facebook, practican una estrategia destinada a mostrar su brutalidad contra infieles, chiítas y otras personalidades al servicio de Bagdad. Muestran desde aquí decapitaciones, fosas comunes o crucifixiones que son presenciadas por los residentes de la zona, viéndose obligados a huir. Esta estrategia refuerza la radicalización de los militantes que llevan poco tiempo, y a su vez, sirve de referente para animar a otros jóvenes a emprender la yihad. Desde esta red, incluso, tienen en funcionamiento una tienda online con diferentes artículos que van desde camisetas a juguetes para niños, todos relacionados con el Estado Islámico. Frases como “No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta” o “lucha por la libertad, hasta la última gota de sangre” son comunes en estos objetos. De este modo, consiguen otra forma de financiación.

En el uso de Twitter destaca la gran cantidad de ideas que han puesto en práctica para que sus mensajes se extiendan instantáneamente en todo el planeta. Desde mensajes pro yihad mediante el empleo de ‘hashtags’ durante el pasado Mundial de fútbol de Brasil hasta la creación de una aplicación desde la que podían escribir un tuit y que fuera publicado en las cuentas de todas las personas que tuvieran instalada dicha aplicación. Bajo el nombre de ‘TheDown of GoldTidings’ (‘El amanecer de la buena nueva’), consiguieron que más de 40.000 cuentas publicaran simultáneamente un tuit que rezaba “We are coming, Baghdad” (“Estamos llegando, Bagdad”). Fue tal el impacto que cualquier búsqueda en Twitter sobre la capital de Irak mostraba directamente este resultado, que hacía ver una bandera del ISIS sobre la ciudad.

Instagram, al igual que en los países de Europa y América, es usada para mostrar imágenes de su día a día, llegando incluso a practicar el famoso ‘postureo’ occidental. Si bien aquí son comunes las fotos de comidas o de piernas en la playa, allí quieren demostrar que el hecho de unirse a la yihad ha sido un acierto. Esto lo hacen con fotos de armas de todo tipo, lingotes de oro o fajos de billetes. Incluso enseñan su buena vida con imágenes de casas de las que se han apropiado, comida occidental o piscinas donde se relajan. Lenguaje de Occidente para extender su fama y poder.

De esta forma, el Estado Islámico de Irak y Siria ha conseguido objetivos sin precedentes: por un lado, la constitución de un Califato al que ni Al Qaeda ni otras bandas fundamentalistas ni siquiera se acercaron. Sus medios, más extremos que nunca, han logrado esa meta que se extiende y que amenaza con someter al mundo a la ley sharía. Por otro, el control absoluto de las tecnologías e internet, llegando a personas de todos los lugares y todas las edades y dando pie a un adoctrinamiento ‘online’ que preocupa fuertemente a las grandes potencias occidentales.

Despiece: “2014 y 2015, años de sanguinarias producciones”

A pesar de que el autoproclamado Estado Islámico no cesa en su continua actividad propagandística, hubo un punto de inflexión en el año 2014, cuando el fotoperiodista estadounidense James Foley, secuestrado dos años antes en el noroeste de Siria mientras cubría la guerra civil, fue decapitado y su muerte grabada y difundida a través de internet.

Este fue el vídeo más famoso de este tipo de producciones, pero no el único. Los años 2014 y 2015 fueron caldo de cultivo de espeluznantes metrajes con los que el Daesh pretendió -y consiguió- infundir el miedo en Occidente.

El 4 de julio de 2015, tras la toma de la ciudad de Palmira, ejecutaron a 25 soldados sirios en un anfiteatro. Se llevó a cabo como un espectáculo televisivo y se obligó a cientos de civiles de todas las edades a presenciar el acontecimiento.

El 23 de agosto, el grupo terrorista produjo un vídeo -siempre con diversas cámaras y efectos- en el que se podía ver cómo cuatro prisioneros eran encerrados en una jaula e introducidos en las aguas de un río para ser ahogados. Durante la agonía, una cámara acuática ‘GoPro’ lo filmaba todo.

El 9 de noviembre del mismo año, se grabó y difundió el fusilamiento de 200 niños sirios que, colocados boca abajo, recibieron varios disparos en la cabeza. Tres días más tarde, el Daesh amenazó a Moscú con la conquista del Kremlin mediante un vídeo que mostraba distintas degollaciones, explosiones y otros asesinatos masivos. En este último, además, se realiza la amenaza con una canción que suena de fondo y que traducida al español reza en su estribillo: “Pronto, muy pronto, la sangre se derramará como un océano. Las gargantas de los infieles se estremecerán con el cuchillo. Los leones de

Ummah despertaron, levantan sus espadas, el Califato ha retornado. Nos hemos vuelto fuertes”.

Ya en 2016, tras los atentados de Niza -que también reivindicaron-, apareció el 21 de julio otro vídeo en el que, en francés, dos yihadistas se dirigen al país galo, amenazantes, y llaman a los musulmanes del mundo a unirse al Estado Islámico. Mientras tanto, dos hombres acusados de espionaje son decapitados ante la mirada de numerosas personas.

7. Conclusiones

Creo que con la creación de este reportaje, se han conseguido los objetivos que propuse antes de comenzar. A pesar de la gran cantidad de información que llena sitios de internet y periódicos, no he encontrado un reportaje que reúna todo lo que yo he intentado reunir: desde un poco de la historia hasta llegar a la propaganda, cubriendo la zona de Oriente Medio, Occidente con sus producciones audiovisuales y el uso de las redes sociales. Al reunir todos estos factores, pienso que el resultado del reportaje ha sido bastante completo en relación con otros artículos más específicos sobre alguno de los temas concretos que yo he tratado relacionándolos con todos los demás. Sin la ayuda de estos no habría sido posible, pero opino que se ha alcanzado el objetivo de un reportaje no excesivamente largo, con información sobre todos los campos que conforman la propaganda del Estado Islámico y con un nivel de divulgación al alcance de cualquiera que enfrente con curiosidad esta temática.

Así, sin tratarse de una investigación sin precedentes, creo que el reportaje puede servir a muchas personas para acercarse a la materia y entender un poco más los verdaderos porqués de la causa yihadista y cómo la propaganda tanto allí como aquí les ha servido para convertirse en una banda terrorista bastante novedosa y moderna.

He descubierto, tanto mediante entrevistas como documentación, algo que mucha gente afirma erróneamente: el Estado Islámico se hace sitio en Siria e Irak, y la grandísima mayoría de los atentados cometidos en Europa sólo tienen que ver con simpatizantes del mismo o con personas desubicadas que en el fondo nada tienen que ver con las milicias reales. El único fin del Daesh al atribuirse estos atentados es expandir su nombre por el mundo y el miedo de las víctimas, aunque verdaderamente ni siquiera supieran que iba a tener lugar la catástrofe.

Por otra parte, he llegado a la conclusión de que el reportaje es una forma muy cercana y productiva para tratar temas de este tipo. Bien podría haber hecho un trabajo de investigación que simplemente reuniera el máximo de información posible y haberla soltado en un documento de muchísimas páginas, pero no habría sido para nada divulgativo. Mediante el reportaje –ya sea escrito o digital-, es mucho más fácil llegar a la gente, ya que además del texto, la incorporación de imágenes que acompañan la información lo hacen mucho más llevadero y vistoso. Son grandes ventajas las que ofrece este género periodístico para una materia como la propaganda política e ideológica, tanto del Estado Islámico como de otras doctrinas.

Por ello, en un futuro, creo que trataré de utilizar siempre este tipo de reportajes cuando tenga que explicar temas que, aunque estén a la orden del día, pocas veces se conocen sus raíces, sus porqués y su verdadera problemática, más allá de lo que nos cuentan los informativos tradicionales, manchados continuamente de intereses e ideologías que pueden tergiversar la información para situarnos a un lado u otro.

8. Bibliografía

Procedencia de las fotografías utilizadas:

- Imagen portada, primera página: ABC, 18/08/2014
(<http://www.abc.es/internacional/20140812/abci-estado-islamico-expanden-campana-201408111852.html>)
- Imagen niño, segunda página: Documental en Youtube, “The Islamic State”, 14/8/2014 (<https://www.youtube.com/watch?v=AUjHb4C7b94>)
- Imagen ‘Núcleo Joven Granada’, cuarta página: Granada Digital, 23/3/2016 (<http://www.granadadigital.es/varios-extremistas-se-graban-en-granada-con-una-pancarta-contra-los-refugiados-video/>)
- Imagen velas víctimas Bataclan, cuarta página: Diario de Yucatán, 14/11/2015 (<http://yucatan.com.mx/internacional/europa/identifican-a-uno-de-los-terroristas-de-paris>)
- Imagen ‘Amenaza a la Gran Coalición’, quinta página: Captura de vídeo de Youtube en el que se amenaza a esta gran coalición, 24/11/2015
(https://www.youtube.com/watch?v=S_Q8ZByD3lQ)
- Imagen ‘merchandising’ del Estado Islámico, quinta página: Miquelpellicer.com, entrada de blog sobre el ISIS y las redes sociales, 30/3/2015
(<http://miquelpellicer.com/2015/03/estado-islamico-y-las-redes-sociales/>)
- Imagen del prisionero James Foley, despìece sexta página: Captura de vídeo del degollamiento de este fotoperiodista en la web Infobae.com
(<http://www.infobae.com/2015/11/14/1769768-los-videos-mas-espeluznantes-del-estado-islamico/>)

Bibliografía documental:

- Autor anónimo. (2016). EL Estado Islámico y la propaganda como arma de guerra. 15/4/2016, de Infobae Sitio web:
<http://www.infobae.com/2016/03/27/1799633-el-estado-islamico-y-la-propaganda-como-arma-guerra/>

- Anónimo. (2016). Estado Islámico. 25/4/2016, de Wikipedia Sitio web:
https://es.wikipedia.org/wiki/Estado_Isl%C3%A1mico

- Autor anónimo. (2015). Los vídeos más espeluznantes del Estado Islámico. 29/11/2015, de Infobae Sitio web:
<http://www.infobae.com/2015/11/14/1769768-los-videos-mas-espeluznantes-del-estado-islamico>

- José Manuel Jiménez Vilaseco. (2016). La propaganda cinematográfica del Estado Islámico. 25/4/2016, de Culturamas Sitio web:
<http://www.culturamas.es/blog/2016/04/21/la-propaganda-cinematografica-del-estado-islamico/>

- Héctor G. Barnés. (2015). Este es el 'Mein Kampf' de los yihadistas: la 'Gestión de la barbarie', de Abu Bakr Naji. 25/4/2016, de El Confidencial Sitio web: http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2015-11-17/mein-kampf-yihadistas-isis-gestion-barbarie-abu-bakr-naji-daesh_1098601/

- Alejandro Requeijo, Daniel Montero. (2016). Estado Islámico llama a atender en "mercados" y "estaciones de tren" en España y otros países. 17/8/2016, de El Español Sitio web:
http://www.elespanol.com/espana/politica/20160817/148485442_0.html

- Gonzalo Araluce. (2016). Aumenta la amenaza: el Estado Islámico ya difunde sus mensajes en español. 24/7/2016, de El Español Sitio web:
http://www.elespanol.com/espana/20160720/141486636_0.html

- Autor anónimo. (2014). Postureo en el Califato: El Estado Islámico y su propaganda online. 25/4/2016, de Passim Sitio web:
<http://www.passim.eu/postureo-en-el-califato-el-estado-islamico-y-su-propaganda-online/>

- David Barranco Larráyo. (2014). LOS COMMUNITY MANAGERS DEL TERROR: LA PROPAGANDA ONLINE DE ISIS Y SU OFENSIVA SOBRE IRAK. 25/11/2015, de Instituto Español de Estudios Estratégicos Sitio

web: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO82bis-2014_ISS_DavidBarrancos.pdf

- Diana Wu. (2016). ¿POR QUÉ ISIS ESTÁ DESTRUYENDO EL PATRIMONIO HISTÓRICO DE LA HUMANIDAD?. 25/4/2016, de United Explanations Sitio web: <http://www.unitedexplanations.org/2016/04/22/por-que-isis-esta-destruyendo-patrimonios-historicos-de-la-humanidad/#>
- Autor anónimo. (2014). Así es la productora del Estado Islámico, Al Hayat Media Center. 25/11/2016, de Teinteresa.es Sitio web: http://www.teinteresa.es/mundo/productora-Islamico-Hayat-Media-Center_0_1214279389.htm
- Sam Clements. (2015). Estas son las técnicas de control mental que utiliza ISIS para reclutar adolescentes. 17/5/2016, de Vice News Sitio web: http://www.vice.com/es_co/read/isis-mind-control-young-british-muslims-857
- Miguel Pellicer. (2015). Estado Islámico y las redes sociales. 29/4/2016, de Miquelpellicer.com Sitio web: <http://miquelpellicer.com/2015/03/estado-islamico-y-las-redes-sociales/>
- Autor anónimo. (2015). Los medios rusos lanzan su propaganda para justificar la guerra en Siria. 29/7/2016, de Lainformacion.com Sitio web: http://noticias.lainformacion.com/politica/defensa/los-medios-rusos-lanzan-su-propaganda-para-justificar-la-guerra-en-siria_EgZWSyyJMWWkU4LQcAKD27/
- Vice News. (2014). The Islamic State. 28/7/2016, de Vice News Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=AUjHb4C7b94>
- Vice News. (2016). Fighting the Islamic State with Iraq's Golden Division: The Road to Fallujah. 28/7/2016, de Vice News Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=R6axTxU30yo>
- Vice News. (2015). Peshmerga vs. the Islamic State: The Road to Mosul (Full Length). 28/7/2016, de Vice News Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=KbsesrAMjTw>

- Autor anónimo. (2015). Guerra de propaganda: el Estado Islámico exhibió un hospital atacado por los rusos. 29/7/2016, de Infobae Sitio web: <http://www.infobae.com/2015/11/04/1767255-guerra-propaganda-el-estado-islamico-exhibio-un-hospital-atacado-los-rusos/>